

# ECONOMIA POPULAR

Una dimensión poco conocida y menos aún reconocida en los esfuerzos por producir y distribuir riqueza en América Latina es la actividad de sus pobladores empobrecidos. El desarrollo se cuenta en grandes empresas de producción o servicios, con ingentes inversiones, tecnologías avanzadas, miles de obreros y empleados... La actividad económica del pueblo ha sido considerada «marginal», «informal», «de supervivencia» o como parte de los «programas sociales compensatorios». Poco a poco comienza a reconocerse como una actividad con fundamento propio, parte del esfuerzo sostenido del pueblo latinoamericano de irse convirtiendo en sujeto de su propia historia económica, política y social. La revista SIC siempre

ha tenido la preocupación de presentar esta dimensión de la realidad de nuestros pueblos. Continuamente hemos brindado espacio a estas experiencias, a la reflexión sobre sus dificultades, avances y retos.

En este número reunimos las reflexiones de un grupo de profesionales que durante bastante tiempo han estado ligados a la «economía popular». A través de ellas obtenemos una interesante visión de lo que se hace en este terreno hoy en Venezuela, de sus características, logros y retos. Regar la semilla de un pueblo productor de su propio destino y mantener viva la voz del pueblo en la polémica económica latinoamericana es lo que nos mueve a mantener este diálogo. (N. de la R.)

ECONOMIA POPULAR

Nelson Freitas Amaro\*

En Lara

## Expresiones, relaciones y significados

1

En reuniones, encuentros y seminarios de carácter nacional, sobre diversos temas o áreas en los cuales se comparten experiencias locales, es común el comentario sobre el mayor desarrollo relativo que han alcanzado las actividades organizadas en el Estado Lara. Existe en la entidad una variedad de experiencias, con trayectorias y realizaciones que las han llevado a convertirse en referencias nacionales sobre todo en sectores poblacionales de bajos ingresos, en las áreas, por ejemplo, de salud (preventiva y alternativa), trabajo con niños, organizaciones de mujeres, consumo de alimentos, autoconstrucción de viviendas, tecnologías apropiadas, trabajo de catequesis, etc. Igualmente, en las actividades económicas, se constata un número significativo de iniciativas emprendidas por los sectores populares, tanto en los campos como en los centros urbanos, en la producción, los servicios o el comercio, expresadas en unidades económicas individuales, asociativas o comunitarias; a lo cual está contribuyendo la presencia en la entidad de varios programas de apoyo a esta economía popular, bajo diversas orientaciones. En tal sentido, nos encontramos frente a un mundo productivo y organizativo amplio, heterogéneo, en crecimiento, con modos de organización distintos a los predominantes, acerca del cual puede ser útil reflexionar sobre sus expresiones, sig-

nificados y perspectivas. Por eso en este artículo, intentamos describir en forma panorámica esa realidad y adelantar sugerencias sobre sus posibles relaciones y alcances.

### EXPRESIONES DE LA ECONOMIA POPULAR EN LARA

Las expresiones de esta realidad son múltiples. A pesar del riesgo de ser simplista y de dejar por fuera experiencias valiosas, presentamos la información siguiente:

Entre la variedad de iniciativas emprendidas por los grupos familiares para garantizar su subsistencia, podemos identificar los siguientes tipos de unidades, básicamente de propiedad individual:

#### 1. Talleres de fabricación de artesanías tradicionales

La diversa y extendida tradición artesanal existente en el estado, de raíz rural-campesina, persiste en algunas zonas rurales y se ha multiplicado en la última década en los principales centros urbanos. Destacando los talleres de cerámica, tejidos, fabricación de sombreros, instrumentos musicales, fabricación de panes. Estos talleres representan un con-

junto importante de actividades económicas por el número significativo de familias y personas ocupadas, por el uso de tecnologías artesanales tradicionales enriquecidas con nuevas técnicas y por los amplios mercados y necesidades que están atendiendo. Las cerámicas de Quíbor, El Vigiadero, Los Quemaos, Yai y de algunos talleres de Barquisimeto y Cabudare, los tejidos de Tintorero, los cuatros de Palo de Olor y de varios de los 24 talleres de instrumentos musicales existentes en Barquisimeto, los quesos de Carora, los panes de Aguada Grande y las acemitas de El Tocuyo, son expresiones vigorosas de esa economía tradicional que han alcanzado proyección nacional. En los últimos años, se ha intentado organizar a algunas de estas experiencias, fundamentalmente en el área de cerámica, con propósitos de buscar alternativas de comercialización. Se han alcanzado hasta ahora resultados limitados.

#### 2. Microempresas y pequeños talleres o negocios de carácter familiar, individual o de dos o tres socios.

Son los más numerosos en las áreas urbanas; como en otras ciudades del país, predominan en la manufactura, los talleres de confección, carpintería, pequeñas metalmecánicas y fabricación de calzado; en los servicios de reparación, los de vehículos, viviendas y electrodomésticos; y en el comercio, las bodegas y los expendios de comidas y bebidas. Es resaltante que una parte significativa de estos talleres son impulsados por personas que antes fueron asalariadas en empresas de las mismas ramas y fueron despedidas o se retiraron buscando independencia. Todas estas unidades deben enfrentar serias dificultades de mercado, tecnológicas, de financiamiento; una pequeña proporción de éstas alcanza capacidad de

crecimiento, mientras la mayoría con grandes esfuerzos logra la subsistencia del grupo familiar, evitando así su desintegración. Tiende a ser común en las microempresas el trabajo pagado a destajo, sin otros beneficios socioeconómicos, a pesar de que la fuerza laboral incorporada sea gente relacionada (parientes, vecinos, amigos). Hasta el presente no se conoce de organizaciones entre estas unidades; aunque están en marcha intentos de creación de Centrales de Compras entre bodegueros y de acuerdos entre carpintería y talleres de confección para gestión de soluciones comunes. Se busca de esta manera, dar respuesta a la caída de sus ingresos y a sus crecientes costos de producción, producto del control de los mercados por grandes firmas, las cuales tienden a subcontratar, a su vez, a las microempresas para reducir sus costos laborales tal como se ve, sobre todo, en la confección, calzado y metalmecánica.

### 3. Unidades no establecidas de comercio o servicios personales

Se refieren al pequeño comercio ambulante (buhonero) y servicios como lavado y planchado de ropa, arreglo de jardines, peluquería, etc. Destaca la organización de vendedores ambulantes de Barquisimeto en sindicatos para reivindicar la ocupación de espacios en la ciudad. Sin embargo, estas actividades son muy competidas, suelen ser percibidas como de ejercicio transitorio por quienes las realizan y presentan una fuerte tendencia a la caída de los ingresos que generan.

## II.

### ARTICULACION ENTRE PRODUCCION Y COMERCIO

Los proyectos asociativos y comunitarios que se están ejecutando son promovidos tanto por organizaciones de base como por grupos de segundo nivel (Centrales Cooperativas) y organizaciones de promoción. Tienen en común que la comercialización se hace organizadamente en forma colectiva y solidaria, estableciendo redes de comercialización entre sus integrantes y otras organizaciones populares en centros urbanos. Igualmente, la gestión de los procesos de producción tiende a basarse en la toma de decisiones y en el control colectivo y participativo. Entre tales proyectos podemos ubicar:

#### 1. Organizaciones de productores agrícolas

Además de la variedad de organizacio-

nes promovida por instituciones estatales (uniones de prestatarios, empresas campesinas, etc.), destacan, por su nivel de organización y articulación con grupos urbanos, los productores vinculados con las Ferias de Consumo Familiar y los productores de café, como los miembros de la Cooperativa "La Alianza", la Cooperativa Mixta "Banare", Grupo Villanueva (Asociación Civil CAPRODI) y las organizaciones de productores de café de Guarico; los cuales producen y/o comercializan en forma unida y mantienen estrecha relación con los grupos que trabajan en la comercialización en las ciudades a través de reuniones, convivencias y pasantías. Se ha emprendido una experiencia urbana de producción de hortalizas, con técnicas de hidroponía, entre familias del Barrio "El Trompillo", con el apoyo técnico del Centro para la Gestión Tecnológica Popular; también comercializan a través de las Ferias.

#### 2. Unidades asociadas de producción

Surgidas básicamente desde la iniciativa de organizaciones populares existentes por necesidad de generar ingresos para sus integrantes y dar respuestas a problemas colectivos, incorporan a miembros de tales grupos y a otras personas de la comunidad; comercializan básicamente a través de las Ferias de Consumo Familiar; entre estas unidades pueden ubicarse el Grupo "Las Tinajas" del Barrio "El Trompillo", el Grupo de Elaboración de Pasta Integral y el de las Catalinas en Las Lajitas y Bojó y, con variantes, a la Unidad Asociada de Confección de Burere. Destaca su organización interna, caracterizada por la programación, control y evaluación colectiva del trabajo.

#### 3. Proyectos comunitarios de generación de ingresos

Son iniciativas de organizaciones de base que persiguen obtener ingresos para enfrentar necesidades comunitarias. Más que unidades con fines estrictamente económicos que cuentan con personal remunerado, tienden a ser proyectos colectivos en los que se combina gente con una alta dedicación de tiempo al trabajo y colaboradores; se logra un amplio apoyo de la comunidad y se refuerzan así sus procesos organizativos en la medida en que se enfrentan las necesidades. Entre éstos, podemos anotar a los proyectos de recolección, clasificación y comercialización de residuos sólidos de los Barrios "Brisas del Aeropuerto" y "Pueblo Nuevo" en Barquisimeto y "La Guzmaná" en Carora.

#### 4. Ferias de consumo familiar

Constituyen una de las expresiones de mayor articulación y organización de la economía popular de Lara. Son un eje de organización desde la producción agrícola, pasando por los grupos que la motorizan y distribuyen hasta los que trabajan en las decenas de puntos de venta en varias ciudades del estado. En la actualidad también están vinculados grupos de producción de alimentos en áreas urbanas. Bajo su propósito básico de promoción y fortalecimiento de la organización popular, enfatizan en reuniones, intercambios, convivencias para facilitar los acercamientos, compromisos toma de decisiones colectivas. Cada vez más se incorporan a las Ferias, grupos populares no cooperativos, a pesar de que la iniciativa surgió de organizaciones de la Central Cooperativa de Servicios Sociales del Estado Lara (CECOSESOLA). En las Ferias destaca en la actualidad su acelerado crecimiento, tanto de sus operaciones y ventas como del número de personas que se incorporan a su organización, en tanto se profundiza y desarrolla la por ellos llamada "Gestión Solidaria".

## III

### LOS PROGRAMAS DE APOYO

En la actualidad se ejecutan en Lara varios programas de apoyo a la economía popular, desde organizaciones tanto gubernamentales como no gubernamentales, las cuales han suscrito convenios de transferencia de recursos por la Fundación FONCOFIN del Ministerio de la Familia. Algunas de estas venían trabajando en este campo hacía tiempo y otras se iniciaron con los convenios aludidos. Son siete las organizaciones que trabajan en esta área (Pastoral Social Caritas, CECOSOLA, CETEP, CESAP, Centro Gumilla, FUNDEME, FUDESCO), manejando desde 1990-1991 al rededor de 111 millones de bolívares para ofrecer apoyos crediticios de capacitación y asistencia técnica hasta ahora a más de 1.400 unidades económicas en áreas urbanas y rurales. Tales organizaciones han mantenido relaciones de cooperación e intercambio tanto en forma bilateral como en conjunto; en la actualidad funciona periódicamente como mecanismo de vinculación el Consejo Estatal de Economía Popular (CEPEL), para coordinar acciones, propiciar reflexiones e intercambios.

Se podría señalar que, por lo menos, existen entre tales programas tres énfasis que las marcan. Por un lado, se encuentran programas orientados preferentemente hacia la acción crediticia, con escasa prioridad por la capacitación, asistencia

técnica y organización de las unidades apoyadas. Por otra parte, están las acciones que tratan de combinar el crédito con otros apoyos con marcado carácter de asistencia no enfatizando en la organización y en la promoción de cambios de actitudes entre los productores. Finalmente, puede anotarse a los programas que le otorgan prioridad a la organización entre las unidades y a su vinculación con otras organizaciones populares, tratando de incentivar solidaridad y compromiso en las personas involucradas, en la medida en que se produce o comercializa.

#### IV

### LAS CONDICIONES FAVORABLES Y SUS SIGNIFICADOS

Si nos preguntamos si existen en Lara condiciones que han favorecido el desarrollo de la economía popular, podríamos apuntar en forma esquemática, a título más bien de hipótesis, las siguientes:

1. Estrecha relación Campo-Ciudad en términos productivos y culturales, dada la vocación agrícola y comercial de la entidad y la relativamente poca migración de la población de fuera de Lara, lo cual ha posibilitado la pervivencia de formas de trabajo campesino solidarias ("La Cayapa", "El Convite", "La Mano Vuelta") y la permanente relación entre grupos de productores rurales y consumidores urbanos organizados. Las Ferias de Consumo Familiar son una expresión de estas relaciones y, además, su modo de trabajo y organización son asumidos por sus protagonistas como tributarios de las señaladas tradiciones solidarias.
2. Las arraigadas y vigentes tradiciones culturales presentes en la población de la entidad, expresadas en la música, la alimentación, la religión, la construcción, etc., también se manifiestan en la amplia y diversa producción artesanal y en su extensión en las ciudades. La escasa migración de los larenses fuera del estado y la vigencia de las familias extendidas como redes de socialización, capacitación y apoyo mutuo, unido a los efectos de la crisis económica de los años 80 y 90, pueden estar contribuyendo a potenciar y extender la tradicional producción artesanal, en la medida en que se mantiene y transmite la tradición, se involucra gente nueva y se consiguen mercados para la producción.
3. El amplio desarrollo de la organización popular en el estado, facilitado por una identidad cultural básica y común de la población y por la pervivencia de valores solidarios y de apoyos mutuos,

está contribuyendo al impulso de la economía popular en la entidad, en tanto los grupos populares han creado mecanismos de comercialización, han promovido nuevas unidades económicas y están ofreciendo acompañamiento, capacitación y apoyo organizativo a estas formas económicas.

4. La crisis económica y social presente en el país y en la entidad, ha estimulado tanto el surgimiento de iniciativas económicas de tipo individual o familiar como de experiencias asociativas entre los sectores populares. En la medida en que se ha visto amenazada la sobrevivencia popular, la gente ha reaccionado, sacando a relucir sus energías y motivaciones que antes estuvieron aletargadas.
5. Dada su ubicación geográfica y su histórica función comercial, el Estado Lara tiene un extendido radio de influencia comercial en el Occidente venezolano que abarca parte de Los Llanos y de los Andes trujillanos. Las unidades de economía popular (las Ferias de Consumo Familiar, algún sector de buhoneros itinerantes y de microempresas) están haciendo uso de esas ventajas y facilidades que tiene la economía larense.

#### V

### EL FUTURO, LAS PERSPECTIVAS

Sobre todo quisiéramos presentar acá inquietudes, preguntas, tanto sobre el destino posible de las unidades de economía popular como de los programas que están buscando apoyarlas. Una primera interrogante, que puede plantearse es acerca de los impactos de la apertura comercial de la economía, contemplada en la actual estrategia económica del Gobierno venezolano, en las formas económicas populares y la real capacidad de respuesta de estas frente a la competencia internacional: ¿Cómo las afecta realmente?, ¿se trata de compartir en ese terreno?, ¿qué papel juega la organización popular en la elaboración de esas respuestas?, ¿cómo responder con organización entre productores frente a tales retos?

Una segunda pregunta puede tener que ver con las posibilidades de desarrollo de la relación entre organizaciones comunitarias y unidades económicas que aquellas promueven o respaldan: ¿Se podrán fortalecer ambos tipos de organizaciones?, ¿será compatible o incompatible trabajar en unidades productivas y organizaciones comunitarias al mismo tiempo?, ¿cómo incorporar a la gente a unidades productivas promovidas por las

organizaciones comunitarias sin dividir a la comunidad?

Un tercer bloque de inquietudes se relaciona con la forma como se irá logrando relación y articulación entre las distintas formas de la economía popular. Conociendo su variedad y multiplicidad, ¿será posible lograr ejes de articulación económica, social y hasta política, como lo pueden estar representando hoy las Ferias de Consumo Familiar?, ¿cómo llegar a eso?, ¿se está trabajando en ello?

En relación a los apoyos que está recibiendo la economía popular, nos podemos preguntar, tanto sobre las perspectivas reales de la Política Nacional de Apoyo a la Economía Popular, su continuidad y las condiciones del apoyo que ofrece, como acerca del papel de las organizaciones que tienen convenios con la Fundación FONCOFIN en actuar para garantizar tal continuidad en condiciones asumidas consensualmente. Para concluir citaremos algunas conclusiones de dos Encuentros Nacionales de Organizaciones de Apoyo a la Economía Popular realizados en Barquisimeto en 1991 y comienzos de 1992 (1) sobre "Sentido y Orientaciones de los Programas de Economía Popular". Se señalaba que "...si bien es cierto que dichos programas responden a la coyuntura que atraviesa el país, son apenas de carácter marginal si los comparamos con las necesidades que están planteadas". Sobre todo se percibían insuficientes para brindar apoyos no sólo crediticios: "hubo consenso en el sentido de que la rigidez de muchos de los convenios firmados para apoyar estos programas limitan las posibilidades de contar con mayores recursos para capacitación". También se discutió sobre los objetivos y logros de los programas aludidos, señalando que "...promueven las capacidades productivas de la comunidad, fortalecen la autoestima de los grupos y también a las organizaciones intermedias que las ejecutan. Sin embargo, se dio un alerta en cuanto a que la pura inyección de recursos no es suficiente para garantizar el fortalecimiento de la Sociedad Civil. Por ello se ha de insistir siempre en las mejoras sociales y no sólo económicas, reflexionando sobre las perspectivas de desarrollo comunitario para el cambio social".

\* Coordinador del programa PAMEL de FUDECO.

Estas notas han sido nutridas con aportes de los amigos de CETEP (Centro para la Gestión tecnológica popular), a los cuales agradezco su disposición a compartir.

1. Centro para la Gestión tecnológica popular. Boletines Informativos Nos. 3 y 4. Diciembre 1991-Julio 1992.